

# **1er Coloquio Internacional de Psicología Social Comunitaria en Nuestra América.**

## **Una mirada a los pueblos originarios**

### **Reflexiones acerca de problemáticas psicosociales abordadas desde un espacio de Prácticas Preprofesionales en Psicología Social-Comunitaria.**

Autores: Mgter. Angélica Inés Díaz, Lic. Ariel Aybar, Lic. Silvina Buffa, Mgter. Rafael Carreras y Lic. Gustavo Rinaudo

Pertenencia Institucional: Programa de Prácticas Preprofesionales. Contexto Social y Comunitario. Facultad de Psicología – Universidad Nacional de Córdoba.

### **INTRODUCCIÓN**

Este trabajo presenta algunas de las reflexiones y discusiones que hemos realizado durante estos años de trabajo desde el equipo docente de las Prácticas Pre Profesionales (PPP) del Contexto Social y Comunitario acerca de las diferentes problemáticas psicosociales que se abordan desde los equipos de prácticas en diversas comunidades de la ciudad de Córdoba y Gran Córdoba, Argentina.

Esto ha sido posible desde múltiples espacios: las discusiones mantenidas con estudiantes y referentes institucionales, los diferentes espacios de capacitación y reflexión compartidos con estudiantes durante este tiempo, los trabajos de sistematización que aportaron a la reflexión sobre las prácticas, trabajos de investigación<sup>1</sup> y extensión<sup>2</sup> realizados por los docentes del contexto, entre otros.

---

<sup>1</sup>Proyecto: “Intervenciones en Psicología social-comunitaria: sentidos y resultados de las Prácticas Pre Profesionales que realizan estudiantes de la Facultad de Psicología, UNC” Subsidiado por SECyT – UNC 2010-2011 bajo la dirección de la Mgter. Angélica Inés Díaz

<sup>2</sup>Proyecto: “Recreando palabras para contArte”. Directora: Mgter. Angélica Inés Díaz. Fac. de Psicología PPP Contexto Social y Comunitario y Fac. de Filosofía y Humanidades –PROPALE. Cuenta con Subsidio de SEU-UNC. 2011-2012. Proyecto de Voluntariado Universitario: “Fortalecimiento de procesos organizativos y emprendimientos socio-productivos en mujeres en situación de extrema pobreza orientados a la autogestión de

Todo esto ha contribuido a delimitar y desnaturalizar las diferentes necesidades y situaciones problemáticas que surgen *de y en* las propias comunidades a través de un diálogo constante y de un proceso de lectura e interpretación realizado desde el Contexto social y comunitario, para así acercar la universidad pública a las necesidades de cada comunidad contribuyendo en la resolución y abordaje de diferentes situaciones, desde un compromiso ético y político asumido por futuros profesionales.

### **Fundamentos para el trabajo del psicólogo en comunidad**

Las Prácticas Pre-Profesionales<sup>3</sup> (en adelante PPP) constituyen un Programa de egreso de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba, que busca formar a los estudiantes desde una orientación específica. El presente ensayo, parte del análisis de la propuesta de las PPP del Contexto Social y Comunitario, que tiende a generar competencias teórico prácticas, espíritu crítico y compromiso con la comunidad desde una práctica extensionista que se renueva año tras año. Construyendo desde una mirada profesional un compromiso ético-político a través de una experiencia de inserción e intervención comunitaria orientados y acompañados por espacios de supervisión.

Los objetivos centrales de las prácticas son 1) Aportar marcos conceptuales e interpretativos propios de la Psicología Social y Comunitaria respecto a las relaciones entre individuos, grupos y colectivos en el abordaje de conflictos emergentes y la satisfacción de

---

*recursos, desde una perspectiva de derechos*". Directora: Mgter. Angélica Inés Díaz. Fac. de Psicología, PPP y Fac. de Ciencias Económicas, Cátedra Economía Social. UNC. 6° Convocatoria Anual Prog. Nacional de Voluntariado Universitario. SPU. Ministerio de Educación de la Nación. 2011-2012.

<sup>3</sup> El Programa de Prácticas Preprofesionales se inició en el 2007 y cada año 40 alumnos/as realizan prácticas en diferentes comunidades de la ciudad de Córdoba, Argentina, acompañados por un equipo docente de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Cada lugar de práctica cuenta con un referente psicólogo/a que acompaña la experiencia. Las prácticas tienen una carga horaria total de 500 hs, que se subdividen en 300hs de trabajo en terreno y 200 horas destinadas al desarrollo de un trabajo de sistematización de la experiencia.

necesidades y 2) Promover espacios de reflexión crítica, trabajo en equipo e interdisciplinario.

Las prácticas plantean un desafío profesional en la construcción de nuevas categorías de análisis para pensar la realidad y sus procesos psicosociales, categorías que surgen de un hacer comprometido con los sujetos individuales y colectivos, desde una lectura teórico-conceptual y la metodología de la investigación–acción-participativa. Esta última se comprende desde los siguientes criterios: los miembros de una comunidad son dueños de la investigación, cuyos resultados, a los cuales han contribuido, les deben ser devueltos; una comunidad preexiste a los investigadores y a la intervención y continúa existiendo después de su partida; la investigación como toda actividad científica, está anclada espacial y temporalmente; las relaciones entre sujetos externos e internos a la comunidad deben ser dialógicas, horizontales; las estrategias metodológicas utilizadas deben combinar diferentes formas (cualitativas, cuantitativas, históricas); es el problema el que determina la estrategia de investigación a seguir y no a la inversa.

En buena medida, la Psicología social y comunitaria es un campo disciplinario relativamente nuevo. El campo de la psicología social se recorta por el interés en el entendimiento, comprensión y explicación de la relación / tensión entre el sujeto y la realidad cuyas coordenadas teóricas de múltiples atravesamientos históricos, han permitido diversas y diferentes formulaciones del “lazo” entre el individuo y una sociedad determinada (Correa, 1999).

La relación individuo-sociedad pensada como antinomia, forma parte de una lógica de reflexión más amplia que visualiza la realidad en términos binarios jerarquizantes. A. Fernández (1989) plantea que pensar la tensión singular – colectivo desde la antinomia individuo-sociedad opera como a priori conceptual que debería repensarse críticamente para visualizar las formas en

que se ponen en juego sus relaciones. De esta manera se indaga el nexo dialéctico y fundante que se da entre el orden sociohistórico y la subjetividad.

Desde la psicología social y comunitaria operamos en la vida cotidiana de los sujetos, comprendida como el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales crean la posibilidad de la reproducción social, espacio en el que los sujetos van construyendo subjetividad. En este sentido la Psicología Social se interroga cómo operan esas relaciones y procesos en la génesis y desarrollo del sujeto; investigando las diferentes instancias y mediaciones que operan entre lo socio-histórico y los procesos psíquicos.

Desde nuestra perspectiva de trabajo buscamos construir problemáticas psicosociales apelando a una metodología de trabajo de investigación-acción-participativa que permite el análisis y transformación de las relaciones sociales y la reproducción o transformación de la realidad, a través de procesos de autogestión.

Esta modalidad de trabajo nos exige un desafío constante de deconstrucción de nuestras prácticas, marcos conceptuales y de los instrumentos para pensar y hacer, lo que determina la posibilidad de una acción ética y transformadora con los otros.

Por esto, nuestra labor se asocia a desnaturalizar discursos y procedimientos, asumiendo una actitud de vigilancia constante respecto a las ideologías que sustentamos y defendemos, a la vez que consideramos caminos posibles para formular adecuadas estrategias, tácticas, y técnicas, que acompañen los procesos de transformación subjetiva y social de la realidad en la que viven los sujetos.

*“Desde nuestro trabajo, el objetivo es acompañar y favorecer procesos organizativos comunitarios, que permitan a los sujetos apropiarse del conocimiento y del poder históricamente expropiado, posibilitar la construcción de espacios vivos, dinámicos;*

*entonces estamos hablando de la posibilidad de que los propios sujetos puedan enunciar sus necesidades y también sus deseos, ya que entendemos a la comunidad como “interviniente en sus propios procesos, constructora de estrategias según historia aprendida y necesidades emergentes” (Rodrigou, 2000).*

Por esto, toda intervención social y comunitaria supone un proceso intencional y planificado de transformación de la realidad. La vida de los sujetos, sus problemáticas y necesidades se despliegan en un escenario particular, en una comunidad entendida no sólo como un espacio territorial compartido, sino también significado por los sujetos como propio, ámbito relacional donde transcurre la vida cotidiana en la interacción con otros.

Esto exige un encuentro con el otro donde se construyen sistemas representacionales que permiten problematizar discursos propios y ajenos. Es un encuentro de trabajo que busca desde nuestro posicionamiento atender a un sujeto según sus circunstancias de vida; sujeto que se hace texto de un contexto.

### **Una aproximación a los problemáticas psicosociales**

Desde nuestra labor como espacio de formación se ha trabajado con niños, jóvenes, mujeres y adultos mayores. Entre las temáticas abordadas se pueden mencionar violencia de género, fortalecimiento de vínculos, vulneración de derechos, historias de vida y trayectorias de organización comunitaria, fortalecimiento de redes sociales, espacios de juego y recreación para niños, protagonismo infantil y juvenil, entre otras.

Entendemos que toda reflexión crítica desde la disciplina psicológica debe comprender el análisis de las condiciones socio-históricas en que los sujetos comprenden, reproducen y transforman una determinada realidad social, ésta se configura en orientadora fundamental de los

estudios psicológicos. Pues la psicología debe reflejar los problemas de la realidad en que se hace; tomar en cuenta la estructura económica y social y sus efectos en la formación del ser social (Montero, 1994).

De este modo, abordar qué comprendemos por problemáticas psicosociales implica preguntarnos acerca de cómo las condiciones sociales afectan la construcción de subjetividades, lo que implica indagar cómo los signos de época afectan a los cuerpos y construyen subjetividad.

En este sentido, en nuestra experiencia identificamos signos tales como, la precariedad de las condiciones de vida, la ruptura de vínculos al interior de las comunidad, fragilidad de los soportes sociales otorgados por distintas instituciones públicas y sociales, dificultades en el acceso y calidad a distintos bienes y servicios sociales; dificultades en la inserción al mercado de trabajo, en general las condiciones de acceso al mismo son a través de formas precarias, sin continuidad en el tiempo y la característica fundamental que marca su cotidianeidad es el desempleo. El conjunto de estas situaciones van conformando experiencias de alto contenido de sufrimiento individual y social que cala en la subjetividad (Díaz, Buffa, Rinaudo, 2011).

Las problemáticas abordadas surgen de un proceso de aproximación diagnóstica realizado por los equipos de estudiantes en cada lugar de prácticas, donde se intenta escuchar la mayor cantidad de voces y construir de manera colectiva la situación más recurrente que requiere un abordaje teniendo en cuenta la tensión establecida entre necesidades sentidas e impuestas.

A partir de esto, la lógica de intervención debe tener en cuenta la complejidad de la realidad que se aborda construyendo categorías de análisis que permitan abordar en cada situación en particular. Las problemáticas surgen en una trama sociocultural y en un contexto sociohistórico determinado, que es necesario develar para que los procesos de intervención tengan mayor impacto y lograr la transformación de la realidad.

Coincidimos con Ana Fernández, quien propone pensar en términos de *campos de problemáticas* atravesados por diversas inscripciones históricas, culturales, económicas, políticas, deseantes que hacen a la constitución de dicho campo. La autora propone la noción de campo y no de objeto ya que "campo que rescata lo diverso como aquello que agrupa lo discontinuo, sin cultivar lo homogéneo" (Fernández, De Grasi, 1993: 15) pensar problemáticamente trabajando desde sistemas teóricos que posibilitan abrir a nuevas preguntas y que generen descentramientos.

La idea de problemáticas entendida como un conjunto de problemas que se relacionan al interior de un campo abierto; lo cual no es pensado de una manera lineal de problemas (causa-efecto) sino de problemas que presentan puntos de conexión y desconexión que insisten y mutan, pero que al volver una y otra vez sobre lo mismo generan métodos. El cual se va construyendo en el mismo caminar, se va trazando a partir de lo que el campo va proponiendo, abriendo interrogantes que posibiliten la visibilización de aquello que se invisibiliza.

Desde este punto de vista, la autora propone este enfoque como una manera de sostener la tensión entre lo individual y lo colectivo, lo psíquico y lo social, por lo que se trataría de "*pensar en un campo de problemas que habilite un pensar como experiencia de elucidación e indagación; un pensar por tanto necesariamente incomodo, desdisciplinario que se construye y reconstruye permanentemente...*" (Fernández, 2008: 31).

Nuestro trabajo docente muchas veces enfrenta dificultades de los alumnos para distanciarse de miradas impregnadas por el sentido común que incluye prejuicios y miradas hacia la población que se trabaja, desde la carencia o la pasividad. Ante esto, problematizamos ciertas concepciones desde nuestro paradigma epistemológico, deconstruyendo las problemáticas psicosociales relevadas. Esta labor que se realiza permanentemente concentra gran parte de nuestro enfoque, siendo imprescindible para la formación del psicólogo/a social y comunitario.

## **Una perspectiva ética – política**

Es esencial el compromiso intelectual y social y la responsabilidad ético-política que conllevan las propuestas de intervención en el campo psicosocial de nuestra experiencia. Vale destacar que, desde una opción ético- política, establecemos vínculos con determinados sectores de la sociedad, es decir con aquellos sujetos y grupos sociales vulnerados y/o que se encuentran en condiciones de pobreza y exclusión social, que les impide acceder a determinados bienes materiales y/o simbólicos para desarrollarse plenamente como sujetos de derechos.

Se busca adecuar la oferta de profesionales a las complejas y particulares realidades con que nos enfrentamos, a los intereses y a las problemáticas de la sociedad, es decir, que la experiencia nos exige constituirnos como interlocutores, en pos de cimentar conocimientos y categorías de análisis para abordar esta realidad tan compleja y dinámica, promoviendo procesos de inclusión social, organización comunitaria, activación de recursos psicosociales que permitan mejorar las condiciones de vida y transformar las realidades de los sujetos.

Las reflexiones éticas mientras estén arraigados en la práctica de la Psicología comunitaria, estarán, desde ya, produciendo cambios; cambios en medios locales, entre las personas envueltas en esos cambios y entre quienes las rodean: entre los agentes externos de cambio y también entre algunas maneras de pensar acerca de los problemas de las sociedades (Montero, 2004). Así, se producen transformaciones de carácter liberador, porque la liberación del otro/a del carácter pasivo que muchas veces le impone la definición del investigador o interventor, libera a ambos. Por ello, consideramos que debe ser una responsabilidad colectiva dotarnos cada vez más de espacios de reflexión y de canales de intercambio para plantearnos los dilemas éticos que se nos presentan en nuestra actuación profesional (Casas Aznar, 1996). Este



desafío es un trabajo permanente que cada año nos implica e interpela como formadores, no obstante resulta necesario reafirmar el compromiso ético en cada acción nuestra que involucra a actores de la comunidad haciendo de nuestra disciplina un campo científico necesariamente reflexivo.

### **Los espacios de supervisión**

Teniendo en cuenta que los alumnos desarrollan sus Prácticas con el acompañamiento de Supervisores Docentes, se busca promover espacios de encuentro entre alumno/s y supervisor/es que permitan reflexionar sobre las prácticas, identificando aciertos y dificultades, sobre la base de los conocimientos y experiencias previas de la formación de grado. Desde esta perspectiva el rol docente se define como promotor y facilitador de la adquisición de conocimientos por parte de los estudiantes, en un proceso participativo y de intercambio que permite una nueva construcción compartida de conocimiento.

La supervisión docente tiene como objetivo favorecer el aprendizaje mediante un proceso de integración teoría-práctica a la par que reflexivo y crítico en el que se acompaña a los alumnos y orientan sus acciones al logro de objetivos académicos y acordes al contexto particular en que se desarrollen las prácticas.

La supervisión pretende aportar al desarrollo de la futura práctica profesional de los alumnos, así como a un mayor grado de satisfacción de éstos en su propio trabajo. Se considera que es una situación privilegiada para comprender la relación dialéctica existente entre teoría y praxis y para descubrir y revisar los marcos conceptuales, metodológicos, los objetivos y alcances de la disciplina, en contextos particulares, como son los sociales y comunitarios, a través de la reflexión sobre la propia acción profesional.

El proceso de acompañamiento pretende crear un diálogo horizontal, generando desde el supervisor una co-visión, en tanto co-pensador, que sitúa la riqueza de su intervención en su posicionamiento externo (en tanto no interviene directamente), en las características de las prácticas, de la comunidad, de lugar institucional, y del interjuego que se produce entre estas dimensiones.

El supervisor propone una deconstrucción crítica de los acontecimientos producidos en el escenario comunitario para permitir el análisis conjunto, y la reflexión del proceso, que interpela a cada uno desde lo emocional, lo intelectual y lo metodológico. Se utilizan determinadas técnicas que configuran dispositivos, entendidos como “máquinas para hacer ver y para hacer hablar” (Deleuze, 1990:155). Desde este lugar el señalamiento, adquiere notable relevancia, y permite como técnica visibilizar aspectos hasta el momento ocultos develando los sentidos prácticos de la dinámica de cada grupo y su proceso en la comunidad.

En cada supervisión se ponen en tensión, la teoría y la práctica, las dimensiones subjetivas de las personas con que se trabajan y las propias, constituyendo un campo problemático a ser develado por todos. Se forman así equipos de trabajos, con roles y funciones diferenciadas, con saberes y especificidades distintas, que se enriquecen a partir de su interrelación dialógica.

Cada espacio de supervisión es irrepetible, en tanto, cada uno incluye elementos distintos que se conjugan para ser analizados, en este sentido el espacio se ofrece como analizador, lugar para ser pensado, objetivado, tensionados, *"Los analizadores contruidos o espontáneos son acontecimientos, situaciones, crisis, que producen espacios contradictorios y transversalizados donde los grupos van realizando el diagnóstico de situación y su práctica de intervención en un mismo acto"* (Saidón, 1989).

El movimiento grupal espiralado, reafirma esta condición de analizador y supone una dinámica compleja entre comunidad, supervisor y supervisados.

### **A modo de cierre**

Las prácticas realizadas por los estudiantes en el Contexto social y comunitario de las PPP nos han permitido reflexionar sobre las maneras de construir problemáticas objeto de intervención en las diferentes comunidades. Esto nos ha exigido un trabajo en varios sentidos, por una parte, la necesidad realizar construcciones conceptuales de las problemáticas y configurar un enfoque particular de trabajo que considere la tensión permanente entre el individuo y la sociedad, entre lo socio histórico y la producción de subjetividad, teniendo en cuenta la vida cotidiana en los entramados comunitarios.

Por otra parte, ha requerido de un trabajo de desnaturalización de visiones acerca de los sujetos con los que se trabaja, evitando miradas reduccionistas y sustancialistas que obturan la posibilidad de transformación en los espacios comunitarios.

Acompañar durante estos años a estudiantes en sus procesos de formación es una experiencia enriquecedora que nos ha permitido constatar transformaciones en sus percepciones de la realidad y en los modos de construir una futura identidad profesional, sostenidos desde espacios de supervisión que nos permiten un acercamiento mayor a cada uno de los equipos de trabajo y a cada integrante de los mismos.

Al mismo tiempo, el encuentro con los sujetos, con las comunidades y con diferentes procesos comunitarios que nos interpelan y nos exigen nuevas categorías conceptuales para comprender la realidad en contextos tan complejos como los actuales, nos invita a revitalizar

nuestro compromiso ético político por el trabajo con sectores sociales que viven en condiciones de desigualdad social.

## **Bibliografía**

Casas Aznar, F.1996. “Cuestiones éticas en la intervención psicosocial” en A. Sánchez Vidal . & G. Musitú (Eds.) *Intervención Comunitaria: Aspectos científicos, técnicos y valorativos*. EUB. Barcelona.

Correa, A. 2003: *Notas para una Psicología Social*. Córdoba: Editorial Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

Deleuze, G. 1990. *Michel Foucault, filósofo*. Gedisa. Barcelona.

Díaz, A. I., Buffa S. y Rinaudo G. 2012 Informe Final Proyecto de investigación “*Intervenciones en Psicología social-comunitaria: sentidos y resultados de las Prácticas Pre Profesionales que realizan estudiantes de la Facultad de Psicología, UNC*”. Facultad de Psicología. U.N.C. Córdoba. (mimeo).

Fernández A. 1989. *El Campo Grupal. Notas para una genealogía*. Nueva Visión. Buenos Aires.

Fernández A. 2008. *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Biblos. Buenos Aires.

FERNÁNDEZ, A. y DE BRASI, J. 1993.*Tiempo histórico y campo grupal*. Nueva Visión. Buenos Aires.

Montero, M. 1994. "Un paradigma para la Psicología Social. Reflexiones desde el quehacer en América Latina" en *Rev. Anthropos*. Barcelona.

Rodrigou, M. 2000. “Reflexiones acerca de discursos y prácticas de Participación en la psicología comunitaria y en la psicología política” en Material Interno de Catedra de Estrategias e Intervencion Comunitaria. Facultad de Psicología. U.N.C. Córdoba.

## Otras Fuentes

Proyecto: “*Intervenciones en Psicología social-comunitaria: sentidos y resultados de las Prácticas Pre Profesionales que realizan estudiantes de la Facultad de Psicología, UNC*” Subsidiado por SECyT – UNC 2010-2011 bajo la dirección de la Mgter. Angélica Inés Díaz  
Proyecto: “*Recreando palabras para contArte*”. Directora: Mgter. Angélica Inés Díaz. Fac. de

Psicología PPP Contexto Social y Comunitario y Fac. de Filosofía y Humanidades –PROPALE. Cuenta con Subsidio de SEU- UNC. 2011-2012.

Proyecto de Voluntariado Universitario: “*Fortalecimiento de procesos organizativos y emprendimientos socio-productivos en mujeres en situación de extrema pobreza orientados a la autogestión de recursos, desde una perspectiva de derechos*”.Directora: Mgter. Angélica Inés Díaz. Fac. de Psicología, PPP y Fac. de Ciencias Económicas, Cátedra Economía Social. UNC. 6° Convocatoria Anual Programa Nacional de Voluntariado Universitario. SPU. Ministerio de Educación de la Nación. 2011-2012.